NUEVO GENERO DE *MEGASCELINAE* DE LA PATAGONIA
(Coleoptera Chrysomelidae)

F. Monrós
Instituto de Entomología
Universidad Nacional de Tucumán

Es wird die neue *Megascelinae, Mariamela wittmeri* n. gen. n. sp., die von den nordpatagonischen Andenwäldern stammt, beschrieben. Es ist die dritte bekannt gewordene Gattung der Unterfamilie und ist weit entfernt von den übrigen Arten der Gruppe, die hauptsächlich im tropischen Südamerika vorkommen.

* * *

Debo al Sr. W. Wittmer, Buenos Aires, el conocimiento del insecto que ha dado motivo a la presente nota y que fué coleccionado durante las excursiones que este entomólogo efectuara a los bosques cordilleranos de la Patagonia boreal argentina. Su particular interés se destaca someramente en la descripción siguiente.

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento al Sr. Wittmer, por haber puesto a mi disposición este insecto y haberme permitido así su estudio y conservación.

Mariamela n. gen. *Megascelinarum*

Aspecto algo parecido a *Megascelis,* pero con el abdomen abreviado y sin pigidio aparente. Coloración no metálica. También parecido a *Psathyrocerus,* pero con las uñas conexas en los dos tercios basales y de ápice no bífido.

Los caracteres del género coinciden con los de la única especie hasta ahora conocida, que constituye el genotipo.

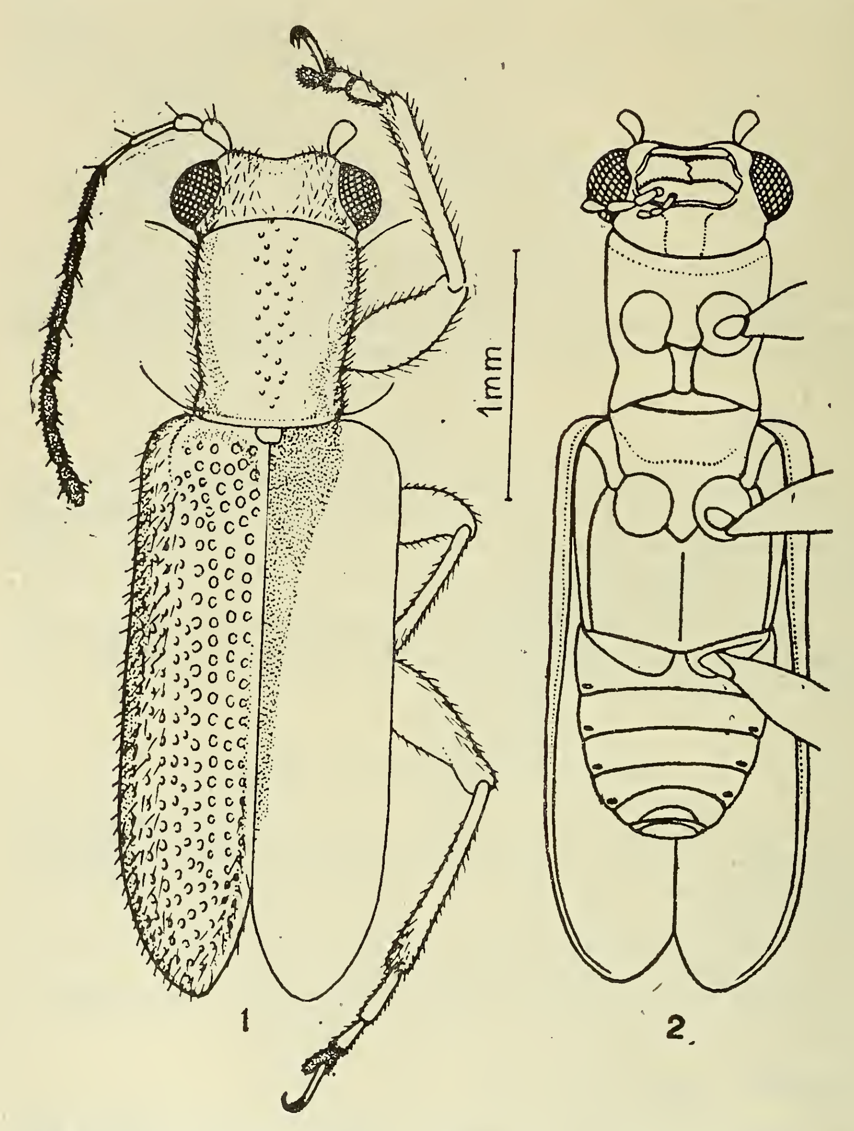
Quiero dedicar este nuevo género a mi esposa, agradeciéndole la paciencia y la eficacia con que secunda mi trabajo.

Mariamela wittmeri n. sp. (figs. 1 - 2)

Tamaño pequeño, forma alargada y grácil, aspecto delicado; tegumentos poco esclerosados. Coloración amarillo pajiza. algo transparente, con una banda elitral sutural obscurecida, atenuada hacia atrás.

Cabeza: Oblicuamente inclinada hacia ventral, de modo que las piezas bucales no son visibles desde arriba. Poco más larga que ancha, subcilíndrica, con una depresión interocular que se prolonga hasta las

mandíbulas; superficie sin accidentes. Pequeños pelos revisten la parte anterior y borde ocular interno. Ojos grandes, salientes, muy débilmente escotados en su cara inferior, cerca del nacimiento de las mandíbulas.



Mariamela wittmeri n. gen. n. sp. f. 1, aspecto dorsal, con indicación del diseño; f. 2: aspecto ventral.

Antenas alargadas y gráciles, insertas delante de los ojos y anchamente separadas entre sí. Escapo subpiriforme, pedicelo subgloboso, antenitos siguientes muy delgados, engrosándose apenas hacia el ápice; 3º el más

largo de todos. Antenitos con setas en su extremo distal; los 6-7 apicales revestidos de fina pilosidad. La antena corresponde exactamente a la de las especies de *Megascelis* o de *Psathyrocerus*. Mandíbulas pequeñas, más esclerosadas que el resto del cuerpo, de ápice tridentado. Palpos sin peculiaridades, con el último artejo oblicuamente truncado y poco más grueso que los demás.

Pronoto: Muy alargado, cilíndrico, con una constricción lateral cerca de la base, que no se continúa por la parte dorsal. Base estrechamente rebordeada. Superficie brillante, semitransparente (son visibles los músculos subyacentes) y con algunos puntos desordenados y poco profundos en la mitad del disco. Cada uno de los cuatro ángulos con una larga seta; lados revestidos de cortos pelos sedosos.

Escudete: Pequeño y subcuadrado.

Elitros: Alargados, de lados paralelos, redondeados por separado y algo dehiscentes; algo deprimidos en la sutura. Con un surco humeral poco marcado y puntos relativamente grandes, seriados en líneas bastante regulares; las regiones laterales, apical y sutural posterior con fina pilosidad.

Prosterno: Procoxas separadas por el prosterno, relativamente ancho.

Meso y metasterno sin peculiaridades, según figura 2.

Patas: Largas y gráciles, los fémures bastante robustos, especialmente los anteriores que parecen algo hinchados. Tibias delgadas, de largo subigual, sin espolones terminales. Tarsos alargados y gráciles. Uñas conexas y no apendiculadas.

Abdomen: Mucho más corto que los élitros, que lo sobrepasan por un buen pedazo; formado por cinco ventritos visibles, de los cuales el último es escotado en el ápice.

Coloración: Amarillo pajiza, semitransparente, con las piezas duras (mandíbulas, uñas) obscurecidas. Antenitos 5-11 y ápice de los tarsitos castaño obscuros. Elitros con una mancha castaña, triangular alargada, que se extiende por la sutura, desde la base hasta detrás de la mitad, perdiéndose gradualmente hacia atrás. Los pelos de todo el cuerpo son amarillo dorados.

Dimensiones: 3,8 x 1,2 mm. Largo de la antena 2,2 mm.; largo del pronoto, 1 mm.; ancho del mismo en la base, 0.75 mm.

Ejemplares examinados: Holotipo hembra de Río Negro: Lago Trébol, cerca de San Carlos de Bariloche, Parque Nacional de Nahuel Huapi, 21 . 1 . 1949, W. Wittmer leg. en col. Monrós.

El único ejemplar conocido fué coleccionado en el bosque de *Nothofagus* que crece alrededor del Lago Trébol, en una región bastante húmeda de la Patagonia septentrional argentina.

Posición sistemática: Este género debe incluirse en la subfamilia *Megascelinae* y es el tercero conocido. Se distingue de *Ateledera* Lac., del Brasil, por la forma del pronoto, no exageradamente prolongado y más ancho delante que detrás, por la brevedad del abdomen y por el aspecto general. De *Megascelis* lo separa igualmente el abdomen corto

y blando, la falta de un pigidio visible y la forma del pronoto, estrechado hacia atrás; también la absoluta falta de coloración metálica.

Megascelinae es una agrupación de dispersión americana-tropical. Las especies más australes hasta ahora conocidas (y en gran parte aún no descritas) llegan al extremo norte de la Argentina (Misiones y Corrientes por el este; Salta y Jujuy por el oeste). El hallazgo, en los bosques patagónicos, de un representante de este grupo —que presenta además un conjunto de caracteres peculiares que autorizan a crear para él un género propio— plantea una interesante cuestión de zoogeografía y tal vez filogenia, que queda por ahora sin solución.

CONSPICE NATURAM; INSPICE STRUCTURAM!

"Natura" (naturaleza, φύσις) es latín y significa nacimiento, origen, esencia, constitución. En sí comprende los elementos, las fuerzas, las formas y las relaciones de toda la realidad material, en cuanto ésta se generó sola, sin intervención humana. Naturaleza es también la esencia particular de todo ser, siendo como tal el fundamento y la norma (ley) de la acción.

"Structura" (estructura, σχῆμα, μορφή) es la construcción, el encaje, la articulación, el sistema de relaciones interno de una multiplicidad; es la composición de un todo. Es en sí la composición de la materia de elementos corpusculares.

Ambos términos de nuestra máxima se relacionan admirablemente. Ellos conducen a una armonía metodológica maravillosa, toda vez que en las investigaciones se tiene en cuenta que su fundamento es la naturaleza (y cosmos) como fenómeno y que esta naturaleza tiene sus problemas y misterios que son precisamente su propia esencia (= naturaleza en sentido estricto). Esta esencia se desentraña mediante la investigación de la estructura. De modo que en este orden de ideas se impone una progresión que es la siguiente: que hay una amplia realidad material que nos envuelve y que es la naturaleza como fenómeno, a la cual debe dirigirse nuestra primera atención (*cónspice naturam!*); que esta realidad es sumamente compleja y que por eso ha de ser desmembrada y analizada (*ínspice structuram!*), con lo cual se logra penetrar en la esencia misma de las cosas, fin de nuestras investigaciones. (G. K.)